

**LA TELARAÑA****JUAN PLANAS
BENNÁSAR**

La orgía sostenible

ACABO de saber que las Fiestas de San Sebastián, que empezaron el sábado y durarán hasta que el AtiarFoc acabe, o no, lacerando las vidrieras de La Seo, son el fruto orgánico y social de la fértil y bien preñada participación ciudadana. Lo dice **Grosske** en su blog y habrá que creerle, porque califica los criterios de su programación –lo que hace la euforia– como «el elemento nodal del cambio político en materia de fiestas populares». Ni más ni menos.

O sea, que ya me veo lanzándole las obligadas flores a la comitiva plural que tanto se desvive por nuestro desenfreno, por nuestro botellón de cada 19 de enero, y, en suma, por la feliz resaca que el monumental orgasmo –y sé que me quedo corto– nos deparará cuando la cosa alcance su clímax. ¿Cuándo? Estamos en ello.

Así, pues, con su folklórico pregón sobre el tablao de Cort, la inigualable Terremoto de Alcorcón ya empezó a subirnos la fiebre orgiástica. No sé si la eligieron los socios de las peñas blaugranas, los de la peña taurina de la UIB o ambos, pero qué importa eso. Nadie recuerda unas fiestas por su pregón, sino por su caos emocional, su comunión étnica con las tradiciones que tanto dicen definirnos y, en definitiva, por la transgresión absoluta de los estrechos límites impuestos, paradójicamente, desde las propias alturas municipales. Yo, de ustedes, carbonizaría los butifarrones y sobrasadas a su salud. Y que les aprovechen.